

RESISTENCIA

EN LOS MUROS DE ASUNCIÓN

El golpe de Estado

Gaya Makaran

Paraguay, este país sudamericano de 6 millones de habitantes y una cultura mestiza guaraníhablante, el 21 de junio de 2012 llamó la atención inusual de los medios de comunicación, debido al juicio político y la posterior destitución del cargo del presidente Fernando Lugo, representante de un amplio frente social que tras las elecciones de 2008 rompió con el largo monopolio político del partido Colorado. La destitución del presidente, aunque constitucional, tuvo todos los rasgos de un golpe de Estado y provocó una severa crisis política y una ruptura del orden democrático. En consecuencia, Paraguay fue condenado por la mayoría de los países latinoamericanos y suspendido como socio del Mercosur. Actualmente, el país está esperando las elecciones generales programadas para el 21 de abril del año en curso, una manera, creen muchos, de legitimar a las fuerzas golpistas.

La crisis democrática en Paraguay no se puede entender sin tomar en cuenta el modelo económico del país, basado en la producción agroindustrial para la exportación, junto con la explotación de grandes represas binacionales. Este modelo de desarrollo tiene un enorme impacto en la población rural paraguaya, precarizando sus condiciones de vida y amenazando su existencia misma. Paraguay destaca por una desmesurada concentración de tierra en manos de un grupo reducido de latifundistas, incluidas las empresas transnacionales, que se oponen a cualquier intento de reforma agraria. Así, el golpe paraguayo fue ejecutado por los sectores conservadores, vinculados sobre todo con la industria sojera, en defensa del latifundio y en contra de las reivindicaciones campesinas.



Pintar la verdad

José Manuel Silvero

La capital de la República del Paraguay, luego de la destitución de Fernando Lugo, pasó de ser un territorio donde se buscaba la posibilidad de configurar un país con más justicia social a un lugar donde los viejos fantasmas, rencillas, temores y frustraciones de los partidos tradicionales salieron a flote y de la peor manera posible. En medio de esa vorágine, un aire fresco de imágenes y leyendas contundentes ha devuelto la esperanza a un pueblo reñido y poco habituado a la libertad de expresión, a la lucha contra lo establecido y muy apegado a la idea de legalidad. Un grupo de jóvenes ciudadanos mostraron poder expresarse más allá de lo que se puede hacer o decir. Su voz se impregnó en las paredes y la expresión ganó las calles.

El coraje de los grafiteros nos recuerda que el mayor escollo que como pueblo arrastramos en la búsqueda de la consolidación de una democracia pluralista, probablemente pase por la imposibilidad de vencernos a nosotros mismos, a nuestros hábitos, a nuestros fantasmas, a nuestros vicios y a nuestros muy arraigados miedos. No basta con querer reformar las instituciones y parlotear incansablemente, debemos reformar la educación y entonces, sólo entonces podremos soñar con una escuela democrática y ciudadanos demócratas responsables de su destino como individuos y como pueblo. Entonces, cuando seamos demócratas, nuestras escuelas ya habrán sido demócratas. Cuando la justicia sea justa, ya habrán crecido los alumnos que bebieron de los ideales democráticos. Cuando los administradores hagan frente a los retos del futuro, ya habrán pasado varias generaciones hastiadas de improvisaciones y precariedades. Si Asunción y otras ciudades del Paraguay han comenzado a pintar sus verdades, es hora de escuchar a esta nueva generación de ciudadanos asqueados de injusticias, silencios, encubrimientos y cepos ideológicos. Pintar la verdad es decirle al futuro que el pasado nunca volverá a ser presente. ☒



Gaya Makaran. Polaca, doctora en Ciencias de Literatura por la Universidad de Varsovia, investigadora asociada del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la UNAM. Líneas de investigación: movimientos indígenas andinos, las identidades colectivas en Bolivia, el factor guaraní y la identidad nacional paraguaya.

José Manuel Silvero. Paraguayo, doctor en Filosofía por la Universidad de Oviedo-España, profesor de Lengua y Cultura Guaraní por el Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní. Investigador de Tiempo Completo de la Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Nacional de Asunción.

Todas las fotografías fueron tomadas por Gaya Makaran en septiembre de 2012 en Asunción, Paraguay.